

CONVERTIRSE DE LA MANO DE SAN JOSÉ

Es una propuesta del Papa en la conclusión de su Carta apostólica *Patris Corde*¹: “No queda más que implorar a san José la gracia de las gracias: nuestra conversión”. Hacer mudanza en nuestro corazón, abrir sus puertas a Dios y permitir que lo libere del pecado y llene de amor para identificarnos más con su Hijo Jesús, es tarea diaria, que reclama renovación al estrenar el año. No es muy cierto eso de “año nuevo, vida nueva”, pero sí “año nuevo, lucha nueva”². Nuestra conversión es fruto de acoger las gracias que Dios, nuestro Padre, derrama en nuestra alma. Esa es la segura esperanza del cristiano. Aunque depende de nuestra libertad, tenemos asegurada la asistencia divina que nos precede, que nos <primerea>. “Sabe que nosotros mejoramos sólo aceptando su amor incansable, que no cambia, sino que nos cambia”³.

Es la verdad consoladora que hemos contemplado en la Navidad. Somos tan amados, únicos y valiosos para Dios, “que Dios viene al mundo como hijo para hacernos hijos de Dios. ¡Qué regalo tan maravilloso! Hoy Dios nos asombra y nos dice a cada uno: <Tú eres una maravilla> (...) Dios te dice: <Ten valor, yo estoy contigo>. No te lo dice con palabras, sino haciéndose hijo como tú y por ti, para recordarte cuál es el punto de partida para que empieces de nuevo: reconocerte como hijo de Dios, como hija de Dios” (ref. nota 2). Hemos sido salvados por Jesús. Participamos de su filiación divina y nos ha hecho sus hermanos y hermanos de todos los hombres, destinados a ser felices con Él, en la tierra y para siempre en el Cielo. Esa es la causa de la alegría que nunca nos falta, porque su amor es gratuito, incansable, concreto y fiel.

Francisco ha querido regalarnos un Año especial de san José para recorrer el 2021 con más ayuda aun. El 150 aniversario de la proclamación de San José como patrono de la Iglesia universal ha servido de excusa. En esta charla, con la Carta *Patris Corde* de fondo, pretendo desglosar algunas aspiraciones que el Papa nos plantea, la ayuda extra que la Iglesia nos facilita, y varios ámbitos de conversión que la figura de san José nos sugiere.

¿Qué lugar ocupa san José en nuestra vida?

Es una cuestión que nos puede sorprender. Cada uno tendrá su respuesta... ¿Qué nos propone el Papa para este año? “El objetivo de esta Carta apostólica es que crezca el amor a este gran santo, para ser impulsados a implorar su intercesión e imitar sus virtudes, como también su resolución”.

El beato Pío IX proclamó a san José Patrono de la Iglesia universal el 8 de diciembre de 1870⁴, y fijó su fiesta el 19 de marzo. Era muy devoto de san José. Se cuenta que, cuando Francesco Podesti le presentó el boceto del cuadro “La Proclamación del dogma de la Inmaculada Concepción”⁵, después de observarlo detenidamente, preguntó al artista: <¿Y san José?>. En el cielo había pintado multitud de ángeles y santos alrededor del trono de Dios, pero san José no estaba. La verdad es que no había caído en eso. Se le ocurrió la solución de pintarle entre los santos. Al Papa no le gustó la idea: <De ningún modo, y señaló con el dedo el lugar al lado de Cristo. Píntelo en este lugar que éste es su puesto en el Cielo>. Y así le pintó, a la derecha de Jesús, con la mirada fija en su esposa, la Inmaculada, situada en el centro del trono de la santísima Trinidad.

No se trata de una devoción más; tiene una raíz profunda teológica y de tradición. ¿Quién trató, amó y sirvió más y mejor a Jesús y a su plan de salvación? ¿Quién experimentó más plenamente la bondad y el amor misericordioso del Hijo de Dios encarnado? Su madre, la Virgen María. ¿Y después? San José, llamado por Dios a ser padre adoptivo de Jesús; “con corazón de padre: así José amó a Jesús, llamado en los cuatro

¹ *Patris Corde* (8.12.2020) es la Carta apostólica del papa Francisco para el Año especial de san José (termina el 8.12.21). La nombraré con las siglas PC. http://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_letters/documents/papa-francesco-lettera-ap_20201208_patris-corde.html

² Éste fue el lema que San Josemaría Escrivá se propuso al comenzar el año 1972.

³ Francisco (24.12.20) http://www.vatican.va/content/francesco/es/homilies/2020/documents/papa-francesco_20201224_omelia-natale.html

⁴ En 1870, la Iglesia vivía unas difíciles circunstancias. Pío IX tuvo que suspender el Concilio Vaticano I porque Italia se anexionó los Estados Pontificios, y Francia, aliada del Papa, entró en guerra con Prusia. Pío IX se confió a la protección de san José.

⁵ El beato Pío IX proclamó el dogma de la Inmaculada Concepción de María el 8 de diciembre de 1854. Encargó a Francesco Podesti (1800-1895) una pintura que recordara esta efeméride. La realizó en los años 1859-1861. Se encuentra en los Museos vaticanos. <http://www.museivaticani.va/content/museivaticani/es/collezioni/musei/sala-dell-immacolata/francesco-podesti-proclamazione-del-dogma.html>

Evangelios «el hijo de José»”, nos recuerda Francisco en su carta. Fue el “*Custodio del Redentor*”⁶, al cual Dios le confió el cuidado de sus tesoros más preciosos, Jesús y María. “*La grandeza de san José consiste en el hecho de que fue el esposo de María y el padre de Jesús. En cuanto tal, «entró en el servicio de toda la economía de la encarnación», como dice san Juan Crisóstomo*” (PC 1). Dios lleno de dones a san José para esta tarea, y él libremente las acogió e hizo fructificar poniendo en juego sus talentos y su vida. En el Evangelio (Mateo 1, 19) se dice de José que es un “*hombre justo*”; en la Biblia, es una alabanza dirigida a pocos. Qué bien supo amar y servir. A lo largo de *Patris Corde*, el Papa desglosa cómo fue su docilidad y su respuesta a lo que Dios le pedía en momentos claves del nacimiento, la infancia y juventud de Jesús. “*En cada circunstancia de su vida, José supo pronunciar su “fiat”, como María en la Anunciación y Jesús en Getsemani*” (PC 3). Y nos recuerda que “*siempre ha sido amado por el pueblo cristiano*”, que “*después de María, Madre de Dios, ningún santo ocupa tanto espacio en el Magisterio pontificio como José, su esposo*”, que “*muchos santos y santas le tuvieron una gran devoción*”, que “*en todos los libros de oraciones se encuentra alguna oración a san José*”⁷... Y concluía: “*La confianza del pueblo en san José se resume en la expresión “Ite ad Ioseph”, que hace referencia al tiempo de hambruna en Egipto, cuando la gente le pedía pan al faraón y él les respondía: «Vayan donde José y hagan lo que él les diga»* (Génesis 41, 55)”⁸.

Algunas pinceladas de la devoción a san José del papa Francisco

El primer brochazo es una declaración del Papa recogida en la Carta: “*Todos los días, durante más de cuarenta años, después de Laudes, recito una oración a san José tomada de un libro de devociones francés del siglo XIX, de la Congregación de las Religiosas de Jesús y María, que expresa devoción, confianza y un cierto reto a san José*”⁹. Como vemos, la devoción a san José viene de lejos. Y le mueve a actuar como a santa Teresa, que “*alentada por su experiencia, persuadía a otros para que le fueran devotos*”. Es el caso de Guzmán y Lídice Carriquiry¹⁰. Su casa en Roma era siempre una visita obligada para el arzobispo de Buenos Aires, Jorge Mario Bergoglio. En las cenas —cuenta Lídice—, <hubo algo que le oí repetidas veces con mucho fervor: me enseñó a rezar a san José, y a rezarle con insistencia, con mucha insistencia, sobre todo por mis hijos y nietos>. Me decía: “*no se olvide que san José es un carpintero, y a los carpinteros hay que insistirles mucho para que terminen y entreguen los trabajos que se les encomiendan... suelen ser impuntuales, pero al fin cumplen con sus obras*”.

La segunda pincelada hace referencia a tres hechos de los primeros meses de su pontificado. Francisco fue elegido el 13 de marzo de 2013, y escogió el día 19 para celebrar el inicio de su papado. “*Doy gracias al Señor por poder celebrar esta Santa Misa de comienzo del ministerio petrino en la Solemnidad de San José, esposo de la Virgen María y patrono de la Iglesia universal: es una coincidencia muy rica de significado*”, dijo en la homilía. El 1 de mayo del 2013, memoria de San José Obrero¹¹, aprobó una modificación por la que el nombre de san José es añadido en las Plegarias Eucarísticas II, III y IV, colocándose después del nombre de la Virgen María¹². Y el 5 de julio de 2013 consagró el Estado de la Ciudad del Vaticano a san Miguel Arcángel y a san José, con motivo de la inauguración de un monumento a San Miguel Arcángel. A su lado estuvo el papa emérito. “*Queridos hermanos y hermanas, consagramos también el Estado de la Ciudad*

⁶ San Juan Pablo II escribió una Exhortación apostólica sobre san José titulada así: “*Redemptoris Custos*” (15.08.1989) http://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_15081989_redemptoris-custos.html

⁷ <https://www.arguments.es/comunicarlaf/7-oraciones-a-san-jose-que-tal-vez-no-conocias/>; https://www.devocionario.com/jose/oraciones_1.html

⁸ José es uno de los 12 hijos de Jacob. A quien sus hermanos vendieron por envidia (cf. Gn 37,11-28) y que —siguiendo el relato bíblico— se convirtió posteriormente en virrey de Egipto (cf. Gn 41,41-44).

⁹ Francisco *Patris Corde* nota 10. La oración que se cita reza: «*Glorioso patriarca san José, cuyo poder sabe hacer posibles las cosas imposibles, ven en mi ayuda en estos momentos de angustia y dificultad. Toma bajo tu protección las situaciones tan graves y difíciles que te confío, para que tengan una buena solución. Mi amado Padre, toda mi confianza está puesta en ti. Que no se diga que te haya invocado en vano y, como puedes hacer todo con Jesús y María, muéstrame que tu bondad es tan grande como tu poder. Amén*».

¹⁰ Guzmán Carriquiry, abogado y profesor uruguayo, ha trabajado en la Santa Sede en diversos cargos desde 1971; actualmente es el embajador de Uruguay ante el Vaticano.

¹¹ En 1955, el venerable Pío XII instituyó la fiesta de San José Obrero el 1 de mayo, Día del trabajo.

¹² En 1962, san Juan XXIII decretó que el nombre de San José se añadiera al antiquísimo Canon Romano (Plegaria Eucarística I), por ser el Patrón de la Iglesia Universal. Benedicto XVI quiso acoger y aprobar los piadosos deseos que llegaron desde muchos lugares para que se añadiera a las demás plegarias eucarísticas, lo que fue confirmado por el papa Francisco.

del Vaticano a san José, el custodio de Jesús y de la Sagrada Familia. Su presencia nos vuelva aún más fuertes y decididos para darle espacio a Dios en nuestra vida, para vencer siempre el mal con el bien”.

La última es una revelación en el Encuentro con las familias en su viaje a Filipinas en el 2015. *“Yo quisiera decirles también una cosa personal. Yo quiero mucho a san José, porque es un hombre fuerte y de silencio, y en mi escritorio tengo una imagen de san José durmiendo y durmiendo cuida a la Iglesia. Sí, puede hacerlo, lo sabemos. Y cuando tengo un problema, una dificultad, yo escribo un papelito y lo pongo debajo de san José, para que lo sueñe. Esto significa para que rece por ese problema”*¹³. En el vuelo de regreso de Estrasburgo al Vaticano, tras su visita al Parlamento europeo y al Consejo de Europa¹⁴, un periodista acabó así su pregunta: <Y si me permite, una curiosidad personal: ¿Es verdad que es un devoto de San José y que tiene una imagen suya en la habitación?>. El Papa contestó: *“Sí, es verdad. Y siempre que he pedido algo a San José me lo ha concedido”.*

Ayudas extras en el Año especial de san José

Una de las aspiraciones del Papa es nuestra conversión, lo señalaba en la introducción. Es la gracia de las gracias que pedimos a través de san José. Necesitamos de reformas interiores para salir mejores hijos de Dios de esta crisis que ha generado la pandemia. Y contribuir en la construcción de un mundo mejor, más fraternal, más humano, más de Cristo. Para eso requerimos de más gracia, abrimos al amor misericordioso de Dios. *“El Maligno nos hace mirar nuestra fragilidad con un juicio negativo, mientras que el Espíritu la saca a la luz con ternura. La ternura es el mejor modo para tocar lo que es frágil en nosotros”*, propone el Papa. *“Sólo la ternura nos salvará de la obra del Acusador (cf. Apocalipsis 12,10). Por esta razón es importante encontrarnos con la Misericordia de Dios, especialmente en el sacramento de la Reconciliación, teniendo una experiencia de verdad y ternura” (pc 2)*, concluye. Cuando nos cueste entregar nuestros pecados a Jesús, vencer las dificultades para localizar un sacerdote que nos perdone haciendo sus veces, recurramos a san José.

Para sanear nuestro corazón, la Iglesia, que es madre, nos abre el tesoro de los méritos de Cristo y de los santos para obtener del Padre de la misericordia la remisión de los efectos que los pecados dejan en el alma. Un modo es el don de las Indulgencias¹⁵ especiales. Siempre lo hace en los años santos, en este de san José es particularmente generosa. Las encontramos en un Decreto de la Penitenciaría Apostólica, que animo a leer¹⁶. Las reflexiones que emplea en la exposición de los numerosos caminos para lucrar esas gracias son inspiradoras; cada obra de piedad y de caridad propuesta es una vía para imitar a san José, para tratarle más y aprovecharse de su poderosa mediación ante Jesús.

Para que recibir plenamente esas gracias, Dios pide el arrepentimiento profundo de los pecados, es decir, amarle y de verdad detestar lo que le ofende, aunque volvamos a caer por fragilidad. Así el Espíritu Santo va transformando nuestra vida, nos revistió de las virtudes de Jesús. La Iglesia requiere unas condiciones (confesión sacramental, comunión eucarística y oración por las intenciones del Santo Padre, en el plazo de una semana, anterior o posterior) que deben acompañar a la obra prevista, precisamente para acondicionar el alma. Las gracias acogidas dependerán de la autenticidad de nuestra conversión.

Algunos ámbitos de conversión que el Papa nos sugiere al contemplar la vida de san José

En su Carta, Francisco desglosa siete aspectos de la santidad de José, y un octavo transversal: su existencia, aun siendo extraordinaria, es muy cercana a la de cualquiera de nosotros. *“Su vida es una prueba concreta*

¹³ Discurso en el Encuentro con las Familias en el Mall of Asia Arena, Manila (16.01.2015). Al ser elegido, recibió esa pequeña talla de madera del matrimonio Carriquiry. <Ningún regalo nos pareció mejor. Es grande mi agradecimiento, pues le debo al Papa Francisco mi devoción a san José>, declaró Lídice. <https://www.arguments.es/comunicarlafe/el-san-jose-dormido-del-papa-francisco/>

¹⁴ Ese viaje lo realizó el 25 de noviembre de 2014.

¹⁵ La indulgencia es la remisión ante Dios de la pena temporal por los pecados, ya perdonados, en cuanto a la culpa, que un fiel dispuesto y cumpliendo determinadas condiciones consigue por mediación de la Iglesia. Es parcial o plenaria según libere de la pena temporal debida por los pecados en parte o totalmente. Se puede lucrar para sí mismo o aplicar por los difuntos. (Catecismo de la Iglesia católica n. 1471).

¹⁶ http://www.vatican.va/roman_curia/tribunals/apost_penit/documents/rc_trib_appen_pro_20201208_decreto-indulgenze-sangiuseppe_sp.html

de que es posible vivir el Evangelio". En cada punto (Padre amado, Padre en la ternura, Padre en la obediencia, Padre en la acogida, Padre de la valentía creativa, Padre trabajador, Padre en la sombra) presenta la figura de san José y con esa luz propone ámbitos en el que mejorar en este tiempo singular teñido por la pandemia. *"Todos pueden encontrar en san José —el hombre que pasa desapercibido, el hombre de la presencia diaria, discreta y oculta— un intercesor, un apoyo y una guía en tiempos de dificultad"*. Invito a meditar repetidamente la Carta enriquecida con otras lecturas sobre san José, y sacar consecuencias para nuestra vida.

A continuación, despliego escuetamente algunos ámbitos de conversión. Unos han salido y los recuerdo: **(1)** progresar en amor a san José; conocerle para crecer en el amor a Jesús, en el que es maestro; **(2)** pedirle gracias, en especial la gracia de las gracias, nuestra conversión, que nos facilitó experimentar la ternura de Dios en el sacramento del Perdón, remedio de nuestra fragilidad; **(3)** acudir a su protección en las dificultades y en las necesidades. Otros, nuevos, los menciono:

(4) Confiar más en la acción de Dios que en nuestras seguridades: *"José nos enseña que tener fe en Dios incluye además creer que Él puede actuar incluso a través de nuestros miedos, de nuestras fragilidades, de nuestra debilidad. Y nos enseña que, en medio de las tormentas de la vida, no debemos tener miedo de ceder a Dios el timón de nuestra barca"*.

(5) Buscar hacer la voluntad de Dios en nuestra vida. *"José ha sido llamado por Dios para servir directamente a la persona y a la misión de Jesús mediante el ejercicio de su paternidad"*. San José es diligente a lo que Dios le pide: ser padre de Jesús, ser su sombra. Su obediencia es pronta y dócil, inteligente y valerosa. Cuando lo que se le pide entra dentro de lo previsto y, en no pocas ocasiones, cuando no es lo esperado... *"José deja de lado sus razonamientos para dar paso a lo que acontece y, por más misterioso que le parezca, lo acoge, asume la responsabilidad y se reconcilia con su propia historia"*.

(6) Saberse en manos de Dios, fiarse de su Providencia y empeñarse en el bien. *"Tenemos que dejar de lado nuestra ira y decepción, y hacer espacio —sin ninguna resignación mundana y con una fortaleza llena de esperanza— a lo que no hemos elegido, pero está allí"*. La confianza nos lleva a vencer los miedos y no bajar los brazos. Cuando hacemos lo que podemos, pedimos lo que no alcanzamos... Dios sigue colándose en el mundo a través de esas ventanas abiertas, que son nuestras vidas. *"Y no importa si ahora todo parece haber tomado un rumbo equivocado y si algunas cuestiones son irreversibles. Dios puede hacer que las flores broten entre las rocas"*. Este es el realismo del cristiano, fruto de la visión de hijo de Dios. *"En esta perspectiva general, la fe da sentido a cada acontecimiento feliz o triste"*. Una fe que lleva a la responsabilidad de vencer el mal con el bien; *"lejos de nosotros el pensar que creer significa encontrar soluciones fáciles que consuelan"*.

(7) Ante los problemas propios, de los demás, de la sociedad... considerar que Dios quiere servirse de nosotros para solucionarlos, con valentía y creatividad. *"Leyendo los "Evangelios de la infancia", nos preguntamos por qué Dios no intervino directa y claramente. Pero Dios actúa a través de eventos y personas. José era el hombre por medio del cual Dios se ocupó de los comienzos de la historia de la redención. Él era el verdadero "milagro" con el que Dios salvó al Niño y a su madre"*. Y concluía: *"Si a veces pareciera que Dios no nos ayuda, no significa que nos haya abandonado, sino que confía en nosotros, en lo que podemos planear, inventar, encontrar"*. Francisco nos lanza a la imaginación de la caridad para cuidar *"a cada persona necesitada, cada pobre, cada persona que sufre, cada moribundo, cada extranjero, cada prisionero, cada enfermo... son "el Niño" que José sigue custodiando"*. *"De José debemos aprender a amar al Niño y a su madre; amar los sacramentos y la caridad; amar a la Iglesia y a los pobres"*.

(8) Aprender a trabajar mejor, honestamente, con espíritu de servicio... san José es modelo e intercesor para el trabajo. Nos puede instruir, como hizo con Jesús. Junto a esto, Francisco nos llama a poner los medios para que nadie quede excluido del trabajo: es la gran cuestión social. Recuperar la nueva normalidad pasa por un trabajo digno. *"Imploramos a san José obrero para que encontremos caminos que nos lleven a decir: ¡Ningún joven, ninguna persona, ninguna familia sin trabajo!"*.

(9) Aprender a ser padre, con amplitud de miras... *“Todas las veces que alguien asume la responsabilidad de la vida de otro, en cierto sentido ejercita la paternidad respecto a él”*. En el n. 7: Padre en la sombra, el Papa muestra algunas orientaciones de lo que supone la paternidad contemplando a san José. Seguro que ayudan a todos, empezando por la familia y la Iglesia a avanzar en el cuidado de los demás; priorizando a los niños, que a menudo parece que no tienen padres.

Concluyo con un consejo de santa Teresa: *“Sólo pido por amor de Dios, que lo pruebe quien no me creyere y verá por experiencia el gran bien que es encomendarse a este glorioso Patriarca y tenerle devoción”*.